Cimacio con motivos vegetales

Inventario 0064



Cronología	Segundo tercio s. XIII
Tipo de elemento	Cimacio
Localización actual	Depósito MuSar
Material	Granito

Dimensiones

Largo	Ancho	Alto
75,5	50	17

Cimacio de granito cortado en caveto y rematado por un fino listel liso. La superficie del caveto presenta una ornamentación que parece reproducir una sucesión de arcos, configurados mediante hojas cuyo contorno se define por una banda moldurada. Sus extremos superiores se curvan hacia el exterior, dando lugar a motivos vegetales de tipo *crochet*, compuestos por cinco pétalos. La composición comprende tres de estas hojas en los frentes, una en cada esquina, y otras dos en los laterales. En los espacios superiores entre las hojas se tallan unas flores de lis de tres pétalos, que parecen quedar en un plano inferior al de las hojas. De igual modo, el interior de estas se ornamenta con hojas lobuladas de cinco pétalos que nacen desde la base.

Desde el punto de vista estilístico, esta pieza, al igual que otras producciones de características similares y cronología próxima, evidencia una transformación significativa en la relación entre el fondo y la decoración. Frente a la tendencia a ocupar prácticamente toda la superficie disponible, característica de la escultura tardorrománica, el nuevo lenguaje gótico introduce una concepción ornamental basada en un mayor equilibrio entre los motivos decorativos y los espacios libres. A esta transformación se suma una acusada estilización de los motivos ornamentales, cuyas formas se alejan de una representación naturalista para adoptar soluciones esquemáticas.

Las características formales y tipológicas de la pieza permiten situar su ejecución en el segundo tercio del siglo XIII, poniéndola en relación con el segundo taller que intervino en la construcción del claustro de Sar. La actividad de este grupo de artistas no se habría limitado a dicho conjunto, sino que se habría extendido, de manera simultánea, a otras empresas arquitectónicas del entorno catedralicio compostelano, entre las que destacan el desaparecido claustro de la Catedral y el

Palacio Arzobispal.

En relación con este mismo ámbito de producción, cabe señalar la presencia de motivos vegetales de idéntica factura en otras piezas analizadas en el presente catálogo, como el capitel cuádruple n.º 40 o los cimacios n.º 30, 36 y 90. Asimismo, esta solución ornamental se repite en los cimacios correspondientes al primer, segundo y cuarto pares de columnas de las arcadas occidentales del claustro. Fuera de este conjunto, encontramos también el mismo motivo en el cimacio de la ménsula del refectorio del Palacio Arzobispal, lo que permite ampliar el ámbito de comparación y reafirmar los vínculos estilísticos entre ambas construcciones.

Desde una perspectiva más amplia, estos modelos ornamentales parecen remitir a las primeras manifestaciones del gótico francés, desarrolladas a mediados del siglo XII, de las que pudieron tomar referencias los artífices compostelanos. La difusión de estas soluciones decorativas también alcanzó otras construcciones gallegas, como la iglesia de Santo Domingo de Bonaval, donde es posible reconocer la pervivencia de este repertorio ornamental.